



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/45/321 ✓

S/21372

25 de junio de 1990

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES E INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo quinto período de sesiones

Tema 32 de la lista preliminar*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 25 de junio de 1990 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Camboya ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de enviar adjunto, para su información, el texto de un memorándum titulado "Maniobra de Viet Nam y el régimen instalado en Phnom Penh por Viet Nam sobre la cesación del fuego", que fue aprobado por el Consejo de Ministros del Gobierno Nacional de Camboya el 17 de junio de 1990 (véase el anexo).

Le agradeceré que haga distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 32 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith
Representante Permanente

* A/45/50.

Anexo

MEMORANDUM APROBADO POR EL CONSEJO DE MINISTROS DEL GOBIERNO
NACIONAL DE CAMBOYA EL 17 DE JUNIO DE 1990

Maniobra de Viet Nam y el régimen instalado en Phnom Penh
por Viet Nam sobre la cesación del fuego

1. ANTECEDENTES HISTORICOS

En los antecedentes históricos del Acuerdo de Ginebra de 1954 sobre el "cese de las hostilidades en Indochina" y el Acuerdo de París de 1973 sobre "cesación de la guerra y restablecimiento de la paz en Viet Nam", la cesación del fuego formó parte del arreglo global de los problemas existentes en ese tiempo. En los casos mencionados, la cesación del fuego fue seguida del retiro de las fuerzas extranjeras en un plazo de 90 días a partir de la fecha de entrada en vigor del Acuerdo. Para asegurar que la cesación del fuego fuese respetada por todas las partes, se estableció un sistema de control internacional mediante una "Comisión Internacional de Control y Supervisión". Tras la cesación del fuego y con anterioridad a su retiro, las fuerzas extranjeras quedaron acantonadas en cuarteles. No hubo pues cesación del fuego sin un control internacional.

Además, todos esos acuerdos fueron violados deliberadamente por Viet Nam. Tal es la razón de que, en un arreglo político amplio del problema de Camboya, sea absolutamente indispensable que, entre otras cosas, el retiro de todas las fuerzas vietnamitas y la cesación del fuego estén sometidos al control y la supervisión de un mecanismo internacional de control de las Naciones Unidas y una fuerza de salvaguarda de la paz de las Naciones Unidas.

2. LA SITUACION ACTUAL EN CAMBOYA

No ha habido, por el contrario, un retiro real de las fuerzas armadas vietnamitas de Camboya como afirma engañosamente la República Socialista de Viet Nam.

En la actualidad, casi 100.000 soldados vietnamitas con uniformes del ejército y la milicia del régimen de Phnom Penh, o enmarcados en unidades regulares, continúan luchando contra el Gobierno Nacional de Camboya (GNC) y la Resistencia Nacional de Camboya (RNC) encabezada por Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk. Estos hechos han sido confirmados por los soldados vietnamitas capturados en el campo de batalla y han quedado ampliamente demostrados en numerosos documentos y estudios imparciales. Según un informe de 26 de abril de 1990 del "Grupo de Trabajo sobre el terrorismo y la guerra de tipo no tradicional - Comité republicano de investigación de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos", el número de los soldados vietnamitas estacionados en Camboya a mediados de abril de 1990 se calculaba entre 64.340 y 66.740 (véase el apéndice).

A partir de octubre de 1989, para hacer frente a las ofensivas organizadas por la RNC, Viet Nam ha enviado sucesivamente nuevos refuerzos destinados a fortalecer a distancia el régimen en quiebra de Phnom Penh, como se indica en la resolución del Consejo Económico y Social aprobada el 22 de mayo de 1990 que menciona los informes ulteriores sobre el retorno de las fuerzas extranjeras a Camboya.

El retorno de las fuerzas vietnamitas a Camboya ha sido objeto de numerosos informes, particularmente en el semanario Jane's Defense de Londres de 10 de febrero de 1990, The New York Times de 23 de febrero de 1990, el International Herald Tribune de 22 de febrero de 1990, The Guardian de Londres de 24 de febrero de 1990 y Le monde de 9 de febrero de 1990, para citar unos pocos. La presencia de fuerzas vietnamitas en Camboya participantes en combates contra la RNC es irrefutable.

Dadas esas condiciones, sería injusto imponer una cesación del fuego en Camboya que privase al pueblo camboyano de su sagrado derecho a llevar a cabo la lucha de liberación nacional para recuperar la independencia de Camboya y restablecer la paz.

El GNC y la RNC, juntamente con todos los países dedicados a la paz y la justicia, han reiterado su deseo de lograr un arreglo político amplio del problema camboyano sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas sobre la situación en Camboya y el resumen de las conclusiones de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Estos últimos han examinado el problema a partir de su reunión de París de enero de 1990, a la que siguieron otras tres reuniones, celebrándose la cuarta en Nueva York el 25 y 26 de mayo de 1990. En el último resumen de conclusiones, los Cinco reafirmaron claramente que "sólo un arreglo político amplio aportará la paz duradera y la estabilidad a Camboya", y que un arreglo político amplio debe incluir disposiciones concretas (véase A/45/322-S/21373, párr. 2).

A pesar de esa legítima petición de la comunidad mundial, Viet Nam y el régimen instalado por Viet Nam en Phnom Penh tratan desesperadamente de imponer una cesación del fuego sin supervisión de las Naciones Unidas. Mediante esa maniobra, tratan de hacer creer que la guerra de agresión de Camboya es una guerra civil, engañando a la comunidad mundial para que acepte el hecho consumado vietnamita. Otro objetivo es dar verosimilitud a la tesis según la cual se han retirado ya de Camboya todas las fuerzas vietnamitas.

En estas condiciones, aceptar una cesación del fuego equivaldría a renunciar a la lucha sagrada de liberación nacional llevada ya a cabo durante más de 11 años para recuperar nuestra independencia y restablecer la paz con la integridad territorial de Camboya. Equivaldría ello también a permitir que los agresores vietnamitas y el régimen instalado por Viet Nam en Phnom Penh obtuviesen en la mesa de negociaciones lo que no han podido lograr en el campo de batalla. El GNC y la RNC, lo mismo que la comunidad mundial, no pueden permitir que esa situación se produzca. En el caso de una cesación del fuego sin un control y supervisión eficaces, Viet Nam continuará manteniendo sus fuerzas en Camboya y enviando abierta o subrepticamente refuerzos para perpetuar su ocupación de Camboya.

La cesación de las hostilidades mediante una cesación del fuego eficaz en Camboya es un ardiente deseo del pueblo camboyano y el Gobierno Nacional de Camboya así como de la RNC, que son víctimas de la agresión y la ocupación extranjeras. Sin embargo, la cesación del fuego debe formar parte de una solución global del problema si ha de ser duradera, y deberá surtir efecto a partir de la instalación de una autoridad gubernativa provisional y de la entrada en funcionamiento del mecanismo internacional de control de las Naciones Unidas y la fuerza de salvaguarda de la paz de las Naciones Unidas.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestro apoyo firme y sin reservas al resumen de las conclusiones de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Hacemos un llamamiento a todos los países amantes de la paz y la justicia para que continúen apoyando un arreglo político amplio del problema camboyano sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas sobre Camboya y el resumen de las conclusiones de los Cinco. Obrando así, aportarán sin duda una contribución inapreciable no sólo al logro de la justa causa del pueblo camboyano sino también al mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales.

Apéndice

EXTRACTOS DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL TERRORISMO Y LA GUERRA DE TIPO NO TRADICIONAL - COMITE REPUBLICANO DE INVESTIGACION DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES DE LOS ESTADOS UNIDOS, 26 DE ABRIL DE 1990

"... El despliegue actual de las fuerzas vietnamitas en Camboya se llevó a cabo en dos fases. La primera fase se llevó a cabo durante el "retiro" de fines de 1989. Importantes unidades del ejército de Viet Nam, y unas pocas subunidades subordinadas, quedaron atrás en lugares estratégicos fundamentales. ... La segunda fase llevó consigo la inserción que aún continúa de pequeñas unidades en Camboya para consolidar posiciones y guarniciones en instalaciones militares esenciales. Desde allí, las subunidades del ejército de Viet Nam, independientemente o con subunidades subordinadas de las Fuerzas Armadas de la República Popular de Kampuchea (FARPK), se desplegaron para ocupar pequeños puestos y guarniciones en el campo, ampliando gradualmente la zona controlada por Hanoi y desplazando a la población rural ...

El despliegue actual de las fuerzas del ejército de Viet Nam y las subunidades subordinadas de las FARPK ... está controlado por un cuartel general de cuerpo de ejército situado en la provincia sudoriental de Pursat, en la que hay desplegados 7.000 soldados del ejército de Viet Nam. A principios de marzo de 1990 dicho cuartel general tenía a su mando de 45.370 a 46.970 soldados del ejército de Viet Nam ...

Las partes de Camboya dominadas por el cuerpo de ejército están divididas en dos escalones estratégicos: el mando occidental es el primer escalón estratégico, que está dividido en dos frentes. El frente septentrional está destinado a suprimir a los combatientes por la libertad que operan desde Tailandia. El frente meridional está destinado a asegurar las líneas principales de comunicación procedentes del sur de Viet Nam y de la costa camboyana. El segundo escalón es el mando oriental que está destinado a controlar el interior de Camboya, especialmente el transporte terrestre y fluvial.

Esta estructura de mando permanecía intacta incluso en el momento máximo del "retiro" vietnamita. De hecho, el cuartel general de cuerpo de ejército y sus aproximadamente 7.000 soldados permanecían en el interior de Camboya a fines de 1989, controlando el frente septentrional del primer escalón dos regimientos "rezagados" del ejército de Viet Nam (de 1.200 y 3.000 soldados respectivamente). Estos regimientos controlaban a su vez tres divisiones de las FARPK (la 286a., la 5a. y la 81a.) con elementos nucleares del ejército de Viet Nam, juntamente con dos divisiones de las FARPK (la 196a. y la 4a.) con elementos de las fuerzas especiales del ejército de Viet Nam, desplegadas todas ellas a lo largo de la frontera con Tailandia. El control del frente meridional del primer escalón estaba a cargo de un solo regimiento "rezagado" del ejército de Viet Nam (5.000 soldados especializados en seguridad interna). Este regimiento controlaba también dos divisiones de las FARPK con elementos nucleares del ejército de Viet Nam desplegadas a lo largo del

rio Tonle. Durante el "retiro", el control del segundo escalón estratégico estuvo a cargo de dos regimientos del ejército de Viet Nam (de 3.000 soldados cada uno) en la provincia oriental de Kompong Cham, cerca de la frontera vietnamita. Subordinada a esa fuerza en el centro de la provincia había una división de las FARPK con una unidad nuclear del ejército de Viet Nam. En conjunto, al completarse el "retiro" permanecían desplegados en Camboya aproximadamente 27.060 soldados."
